



“Jesús, con su amor misericordioso, nos permite aprovechar también en la enfermedad, por dolorosa y difícil de comprender que sea, una oportunidad de encontrar al Señor”. Lo escribió hoy, 10 de febrero, el Papa Francisco en su cuenta @Pontifex en la red social X. “En el momento de la enfermedad –añadió en un segundo post-, si por un lado sentimos toda nuestra fragilidad, por otro experimentamos la cercanía y la compasión de Dios, que compartió nuestro sufrimiento en Jesús. Él no nos abandona”.

Quien asiste a un enfermo es un “ángel de esperanza”

Las palabras del Pontífice llegan en vísperas de la 33 Jornada Mundial del Enfermo, que se celebra mañana, 11 de febrero, en memoria de la primera aparición de la Bienaventurada Virgen María en Lourdes. Para la ocasión, a finales de enero se difundió el mensaje papal, centrado en el tema “La esperanza no defrauda (Rm 5,5) y nos hace fuertes en la tribulación”, con una evidente referencia al tema jubilar.

Enfermos y médicos, enfermeros y familiares, amigos y sacerdotes, religiosos y religiosas –afirma el obispo de Roma en el documento– son todos “ángeles de esperanza”, todos “mensajeros de Dios”, en cualquier lugar donde se encuentren: familias, clínicas, residencias de ancianos, ambulatorios, hospitales. “Vuestro caminar juntos es un signo para todos, un himno a la dignidad humana, un canto de esperanza”, continúa Francisco, destacando tres aspectos que caracterizan el trabajo de quienes asisten a los que sufren: el encuentro , que se produce cuando se experimenta la cercanía y la compasión de Dios en los momentos de fragilidad; el don , o sea, la esperanza que viene de Cristo «nunca como en el sufrimiento», y que abre «todos los demás rayos de luz con los que superar las pruebas y los obstáculos de la vida».

Amabilidad, comprensión y cuidado hacia los que sufren.

Por último , el compartir , que se expresa en “la sonrisa amable de un agente sanitario, la mirada agradecida y confiada de un paciente, el rostro comprensivo y atento de un médico o de un voluntario, el rostro expectante y ansioso de un

cónyuge, de un hijo, de un nieto o de un querido amigo". Todas ellas son «luces que hay que custodiar», concluye el Papa, y que «incluso en la oscuridad de la prueba, no sólo dan fuerza, sino que enseñan el verdadero gusto de la vida, en el amor y en la cercanía».

En el año 2026 se celebrará solemnemente el Día en el Perú

Con motivo del Año Santo en curso, el Pontífice ha dispuesto también aplazar las celebraciones trienales de la Jornada del Enfermo al 11 de febrero de 2026, en el Santuario mariano de la Virgen de Chapi, en Arequipa (Perú), mientras que en el año en curso - recuerda una nota del Dicasterio para la Evangelización - Sección para las Cuestiones Fundamentales de la Evangelización en el Mundo - se celebrarán dos Jubileos específicos: el de los enfermos y del mundo de la salud (5 y 6 de abril) y el de las personas con discapacidad (28 y 29 de abril).